

DIARIO DE MALLORCA

del Jueves 8 de Junio de 1809.

S. Victorino Confesor.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol a las	
7 de la m.	14 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 $\frac{1}{2}$ l.	E.N.E.	y 38 m. y 40 s.	
12 del día	15 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 $\frac{1}{2}$ l.	O.	se pone a las 7.	
5 de la t.	16 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 3 $\frac{1}{2}$ l.	OSO.	y a 1 m. 36 s.	

NOTICIAS PARTICULARES.

del Semanario Patriótico.

No están mas descuidados los farsantes que componen la corte de Josef. Pudieramos citar varias cartas en que se trasluzca bien su inquietud, y el abatimiento que les causa el haber perdido la esperanza de enriquecerse; pero basta por todas una orden del conde de Cabarrus, que tenemos a la vista y que puede servir de certificacion de pobre al rey de las Españas y de las Indias. Atendiendo el rey (ídase la orden) a que por las críticas circunstancias actuales las entradas de caudales en las tesorerías son de tan poca consideracion, que no hay en ellas para atender a los gastos indispensables, y aun no alcanzan para el pago de los empleados; se sirvió mandar que se suspendiera hasta nueva orden el pago de los que no esten en actual servicio. Es decir, se sirvió mandar que se mueran de hambre sus fieles servidores. Buena recomedacion para tener empleados franceses!

Mas no por esto desiste de querer portarse con todo el aparato que conviene a una magestad de su tamaño. Ofazil quiere sacarle de este apuro, y está formando una compania de Vé-lites a caballo para la guardia real que ha de mandar un so-

brino de Josef, (porque entre los Napoleones todo se queda en casa.) Para completar esta compañía escribió Ofarril á los intendentes, que reclutén jóvenes de 16 á 20 años. A la provincia de Cuenca le ha tocado dar quatro hombres que, segun la orden que hemos visto, deben ir inmediatamente á Madrid *con caballo propio, uniforme á su costa, y además tres ó quatro prendas menores de cada clase.* Lastima es que no lleven tambien provisiones de boca para tres ó quatro años.

No parece que debe estar muy satisfecho tampoco el *augusto hermano.* La guerra del Austria le ha sobrecogido, á pesar de quanto han charlado sus gazeteros; y la declaración noble del archiduque Carlos, á quien respeta mas de lo que quisiera, le ha causado bastante escoror. Mucho desasosiego anda entre él y sus reyes de comparsa. El 15 de abril ya estaba en Strasburgo: el rey de Baviera no se ha creído seguro en su corte y se ha traspuesto á Dillingen, cerca de Ulma, en cuyos cañones tiene alguna mas confianza.

REVOLUCION DE SUECIA.

No sabemos que nuestros papeles públicos hayan dado noticia circunstanciada de un acontecimiento, que aunque perteneciente á un reyno apartado, merece toda nuestra atencion por su origen y sus consecuencias. El joven Rey de Suecia Gustavo IV bien conocido en Europa por su odio á Bonaparte, y por la firmeza con que ha resistido constantemente sus designios opresores, se halla expuesto á ser víctima de la perfidia, con que este verdadero genio del mal hace años que trae en continua agitacion la tierra. Como su constante sistema ha sido y es armar los reynos unos contra otros, para despues de haberlos debilitado, apoderarse de ellos repartiéndolos entre los esclavos que le adulan; suscitó la guerra de Rusia contra la Suecia, en tanto que él se dirigia á verificar sus designios contra España. Los Suecos se resistian demasiado bien para que Bonaparte no recele que el Emperador de Rusia pudiera cansarse de servir á sus designios: así es que, segun todas las apariencias,

vallándose de la seducción y la intriga: sus armas favoritas, ha ganado las tropas del Monarca Sueco y las ha hecho instrumento de una revolución dirigida contra la persona de un Rey adorado de la nación entera.

El Coronel Adespare, comandante de las tropas que estaban en las fronteras de Noruega, entró el 6 de Marzo en Carlstad pidiendo alojamiento y viveres para seguir su marcha á Stokholm. Las amenazas alcanzaron de aquella municipalidad todos los auxilios que pedian los insurgentes, los que siguieron su camino á la capital, ya en número de 48 hombres; diciendo que iban á pedir al Rey que convocase los estados generales. Una proclama del xefe, anunciaba; segun costumbre de los agentes de Napoleon, que los movimientos de las tropas se dirigian solo á la felicidad del reyno, y á proteger con las armas las deliberaciones del congreso de los estados.

Las noticias de esta insurrección habian llegado á Stokholm, y el Rey, que se hallaba en su casa de campo en Haga, regresó el 12 de Marzo á su palacio para seguir al dia siguiente la marcha de las tropas que habian salido de la Capital, y se dirigian á contener los revoltosos. El pueblo manifestó su amor al soberano, y quan ageno estaba de conspirar con los facciosos, aprontando inmediatamente una suma de 4000 reales para contenerlos. Pero todo estaba minado por ellos, y hasta la salida de las tropas favoreció el golpe que habia de completar la revolución. El Rey se disponia para salir en su coche, el palacio se hallaba sin guardia, y un solo criado estaba en la antesala; quando el mayor general Aldercreutz, acompañado del coronel Jagerhorn y de otros oficiales subieron á su habitacion, y llevando la palabra el primero le notificó que no debía partir. Irritado el Rey al oír esta expresion, sacó la espada, dispuesto á hacerse respetar á toda costa: mas quando vió que la insolencia llegaba hasta asirlo del brazo, se defendió con tanto denuedo que el general Aldercreutz estuvo para pagar con la vida su atrevimiento. El estruendo de la pelea llamó la atencion del Estado que estaba en la antesala: quiso entrar, y halló cerrada la puerta forzada á golpes, y se presentó, sable en mano, á defender á

su Rey; pero todos cargaron sobre él, y fue desarmado. El Rey entretanto escapa por una escalera; al punto es perseguido, y alcanzado. Ya no tenia espada con que defenderse, pero se revuelve con tanta destreza que arrancando la del coronel Melin pasa con ella la mano a uno de los conjurados. Tantas y tan largos esfuerzos le habian debilitado; y un desfallecimiento que casi le quitó el sentido le entregó indefenso en mano de los traidores. Praso por ellos en su quarto no desmintió su primer firmeza; echoles en cara su mal proceder, y reiteró las protestas de nunca variar de principios.

A este atentado siguieron las mudanzas de empleos, que son una de las miras mas inmediatas de toda revolucion. El duque de Sudermania, tio del Rey, fué colocado al frente del gobierno; los amigos del monarca han sido depuestos, y se han establecido comunicaciones con Paris y Petersburgo. Trasládaron al Rey a una isla pequeña a siete leguas de la capital, y la Reyna su esposa, escoltada en Haga por un destacamento de coraceros, está privada de verle, igualmente que sus hijos. Asi se han visto en poco tiempo dos Reyes jóvenes y adorados gemir en prisiones, y victimas de la ambicion de un aventurero. (*)

No podemos decir quales serán las resultas de esta revolucion tan repentinamente executada; pero si el exemplo de lo pasado puede servir para prever en grande los acontecimientos venideros, no dudaremos un punto anunciar que ningun bien deben esperar de ella los Suecos. Las revoluciones hechas por influxo extranjero nunca pueden ser provechosas: porque ademas de dirigirse siempre a favorecer las miras del gabinete que las promueve, separan a la nacion en partidos interminables, y convierten a los conciudadanos en mutuos enemigos.

(*) Se dice que el general Toll, gobernador de la provincia de Dalecarlia, con ayuda de aquellos habitantes, defienden el Rey Gustavo. En caso de seguir adelante esta noble defensa, daremos alguna idea de un pueblo guerrero que tan noble ha sido siempre en la historia de Suecia.